



Año V. Abril 2014. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela. N° 13

Amigos de la Música Zuliana
“AMUZ”

Director

Iván Darío Parra

Asesor

Lic. Pablo Barboza

Colaboradores columnistas

Ramiro Quintero

Cecilia Montero

Jean Carlos González

Manuel Gómez

Lexia Nucette

Gualberto Gutiérrez

José Andrés Bravo H.

Rafael Molina Vílchez

Édixon Ochoa

Elio Luis Castellano B.

Lucidio Quintero S.

Alfonso Montiel R.

Efraím Peña Utrera

Jesús Ángel Parra

Iván Salazar Zaíd

María Cristina Solaeche

José Rafael Romero

Ender Pérez B.

Manuel Martínez Acuña

Consejero Jurídico

Dr. Francisco Parra Ortega

Dirección: Calle 72 con avenida 3F. Edificio Doña Luisa. PB-local 1.
Maracaibo.

Amuz_@ hotmail.com

Revista de Amigos de la Música Zuliana

“AMUZ”

Sumario

| | |
|--|----------------------------|
| Editorial..... | (4) |
| Nuestra portada. | Iván Darío Parra (6) |
| El sonido en la música..... | Manuel Martínez Acuña (11) |
| Homenajes y grata sorpresa..... | Nota del Director (13) |
| Tango del morrongo. (Ni es moñongo ni es de Lila)... | Rafael Molina V. (15) |
| <i>PARAUJANÍA</i> | Alfonso Montiel R. (20) |
| LIONEL BELASCO ¿músico zuliano?..... | Jesús Ángel Parra (24) |
| LA NOTA..... | (26) |
| EL BAMBUCO..... | Ender Pérez B. (28) |
| Apostillas. | por el pequeño Mahón (23) |

Amigos de la Música Zuliana “AMUZ” no se hacen responsables por conceptos emitidos en esta revista.

EDITORIAL

Esta es nuestra primera publicación del año 2014 y Dios mediante, en diciembre, cumplirá cinco años la revista AMUZ que ininterrumpidamente, con la misma periodicidad que se estableció, cuatrimestral, se ha venido editando. Obviamente, con el apoyo de nuestros Colaboradores-columnistas y el soporte de GRAFIFORCA. También, hemos realizado dos Conciertos-homenaje con el apoyo del Banco Central de Venezuela, subsele Maracaibo y de un grupo de músicos profesionales amigos.

Tiempo para ratificar nuestro objetivo: “divulgar las noticias, acontecimientos y especificidades del entorno musical zuliano; así como fomentar el estudio, la enseñanza, la investigación y la composición de los géneros que integran la música de la región”.

En este andar, hemos hecho algunas solicitudes con la misma finalidad de proteger el acervo histórico melodioso del Zulia, sin haber conseguido ninguna respuesta a ellas. Así, de nuevo transcribimos lo que se ha planteado

1. “De la misma manera, por estar dentro de nuestros propósitos, queremos informar que a comienzos de 2008 iniciamos una campaña para que en el Conservatorio de Música José Luis Paz del estado Zulia se estableciera, en los estudios de guitarra y cuatro, una cátedra con el nombre del maestro Ciro Adarme Rincón. Como esto no se ha realizado, nuevamente nos ocuparemos del caso. Porque además de ser un acto de justicia, representa un grande aporte para la formación personal de los cursantes en los referidos estudios”.

(Año I. Julio 2010. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela. No. 2).

2. “Hemos venido comentando con algunos amigos del folclor del Zulia la idea de fijar un día de cada año como “Día de la música zuliana” y que pudiera ser el 30 de septiembre, como homenaje al maestro Rafael Rincón González que nació ese día y quien fue un cantautor que incursionó con éxito en todos los géneros musicales que se exhiben en nuestra región. Dejamos esta inquietud a la consideración de las autoridades que les compete este asunto y a la opinión pública, que de alguna manera debe consultarse para mayor amplitud y consenso en la decisión final”.

(Año III. Agosto 2012. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela. No. 8).

3. <Igualmente, seguimos comentando con algunos amigos del folclor del Zulia que para ayudar a consolidar todas estas actividades y fortalecer lo legislado es necesario, como ya se ha sugerido, la fijación de un día de cada año como “Día de la música zuliana” y que pudiera ser el 30 de septiembre como homenaje al maestro Rafael Rincón González, que nació ese día en El Saladillo y quien fue un cantautor que incursionó con éxito en todos los géneros musicales que se exhiben en nuestra región. Y repetimos lo señalado en el Editorial de AMUZ N° 8 “Dejamos esta inquietud a la consideración de las autoridades que les compete este asunto y a la opinión pública, que de alguna manera debe consultarse para mayor amplitud y consenso en la decisión final”>.

(Año IV. Agosto 2013. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela. No. 11).

Todos estos planteamientos han sido -además de reconocer la importante labor desarrollada por los mencionados maestros- para el mejoramiento de la docencia y estímulo a los que con su talento y dedicación contribuyen a no dejar perecer el folclor zuliano.

La zulianidad es amor al Zulia, la defensa de sus costumbres, su música, su vanguardia... No es una insensata tradición que excluye lo probado, pero si rechaza lo que altera y perturba. Une el pasado con el presente y el porvenir. Es civilizadora y humana.

Ojalá, pues, este 2014 podamos encontrar alguna respuesta y soluciones para beneficio del Zulia. Por otra parte, esto no representa ningún gasto económico para las instituciones encargadas de estos casos, sólo buena voluntad y un poco de zulianidad.



Nuestra portada

Manuel Matos Romero

Iván Darío Parra
paedica@hotmail.com

En la obra literaria del Dr. Manuel Matos Romero encontramos uno de los más grandes aportes para el conocimiento y acervo de la música zuliana. Pues, en su acuciosa investigación, no sólo se ocupó de historiar y publicar lo referente a los géneros tradicionales sino que, con el mismo interés, penetró en la música indígena de la región. De esta manera, cuando el maestro Rómulo Gallegos visitó a la Guajira (1941) buscando información para escribir su novela *Sobre la misma tierra* (1943), fue su guía y consejero. Una obra que tiene como escenario principal la mencionada comarca y donde se describen su paisaje, música y costumbres.

Además, el impulso que le dio a la difusión de nuestras melodías, a sus compositores e intérpretes, cuando fungió de Director Gerente de las emisoras “Ondas del Lago” y “Radio Cabimas”; y a través de sus múltiples artículos en las diferentes prensas para las que escribía en el país.

Este zuliano de excepción, uno de los más prolíficos escritores y ferviente amante del folclore, nació el 25 de junio de 1906, en la población de Quisiro, municipio Miranda del estado Zulia.

De sus trabajos más emblemáticos sobre la materia que nos ocupa, citaremos algunos párrafos a continuación.

Improvisadores populares del Zulia publicada en 1956 la primera edición; donde décimas, coplas, quintillas y contrapunteo, conforman su contenido, temas que de alguna manera sirvieron de soporte e inspiración a músicos y compositores criollos que más tarde vinieron a formar esa pléyade de maestros que enorgullecen nuestro gentilicio. En sus páginas encontramos la nota siguiente: *El acervo de tradiciones de un pueblo y las formas mediante las cuales éste las expresa, es un conocimiento que interesa a todos, para poder medir su valoración cultural y así llegar a penetrar en lo que constituye su raíz y su razón de ser: su folclore, es decir, el saber popular.*

Historia de la Música en el Zulia editada en 1968, que quizás va hacer la primera referencia específica escrita en un libro en la región, pues, hasta entonces los historiadores que habían narrado aspectos zulianos se ocuparon de la música brevemente, la mayoría de las veces a través de artículos de opinión en periódicos y revistas; y otras en ensayos limitados. De allí la importancia que va a tener esta divulgación, donde trata del origen, evolución y otros aspectos del folclore musical zuliano. Así, hallamos, entre muchas otras, la consideración siguiente -que revela las limitaciones a las cuales estaban sometidos los parroquianos y que aporta razones para entender el porqué del tardío desarrollo de nuestros géneros sonoros- *En la historia musical del Zulia, no se encuentran noticias ciertas sino referencias envueltas en una penumbra acerca de quienes cultivaron la música en Maracaibo, Gibraltar, Los Puertos de Altagracia, etc.,, durante los tiempos de la Colonia, y es lógico pensar entonces que solamente tenían oportunidad para estudiarla y ejecutarla,*

los pocos caballeros, los “hijosdalgos”, y “blancos criollos”, que podían adquirir una determinada cultura general y algunos que venían de España a estas tierras, en busca de porvenir o de aventuras. Esa música debió ser ejecutada en reducidas tertulias familiares y sociales, en pequeños círculos de la misma clase social privilegiada a la que pertenecían. De manera que el pueblo llano y trabajador, no encontraba los medios de estudiar música, y por ello, cuando expresaba sus penas y alegrías, eran sus canciones y monótonos aires primitivos los reveladores del humillante estado espiritual y social en que vivían.

La gaita Zuliana, también publicada en 1968, pero al leer una edición de 1948, intitulada *Conceptos sobre el Origen Histórico y desarrollo y Evolución de la Música en el Zulia*, nos damos cuenta de cómo desde años atrás viene estudiando esta expresión musical folclórica, que cada día gana espacios que la han convertido en la voz popular melodiosa de mayor arraigo en el país.

En la publicación de 1968, amplía su investigación y aporta significativas consideraciones relacionadas con su origen *Expondremos primeramente algunos conceptos generales sobre la materia, y luego estudiaremos algunas opiniones de más de 30 escritores, músicos, folkloristas, periodistas, costumbristas, historiadores y folklorólogos, la mayoría de ellos zulianos, acerca de la génesis de la gaita y de su actual deformación musical (estructura melódica) y otros aspectos. Y él mismo va involucrarse cuando dice La gaita zuliana es uno de los aires más típicos y populares de esta región occidental del país, y tiene su origen en la influencia que ejercieron los “villancicos” y “aguinaldos”, aún cuando algunos le encuentran semejanza con la “jota española”.*

También, aportará datos sobre las mejores gaitas, las más escuchadas, sus características líricas y melódicas, sus variaciones en el tiempo y sobre los más reconocidos intérpretes.

Otros de sus libros referentes a estos caracteres son *Maracaibo del pasado y Folklore:- Música, Danzas, Conjuntos y Costumbrismo Zuliano y Venezolano*.

Por otro lado, es de hacer notar que el Dr. Manuel Matos Romero ha sido reconocido nacional e internacionalmente como un competente profesional del derecho, periodista, historiador, educador, dirigente político, diplomático y hombre público en general. Una rápida mirada a una parte de su amplió curriculum, permite comprender nuestra afirmación: Doctor en Jurisprudencia de la Real Universidad de Pisa, Italia. (1930). Doctor en Ciencias Políticas y Sociales de la UCV (reválida-1931). Canciller de la Corte Suprema de Justicia del Estado Zulia (1935). Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado Zulia (1936). Diputado por el Zulia al Congreso Nacional (1937-1940). Presidente del Concejo Municipal del Distrito Maracaibo (1950). Presidente de la Asociación de Folkloristas del Estado Zulia (1976-1982). Presidente de la Academia de Historia del Estado Zulia (1977-1979). Miembro de varias sociedades jurídicas de Venezuela y del mundo. Profesor universitario en diversas instituciones del país. Maestro masón y “Pupchipú wayuu” o “Abogado guajiro” que siempre ejerció competentemente y mostró con orgullo.

Su comportamiento cívico y su labor cultural durante más de seis décadas le hicieron acreedor de muchos reconocimientos y distinciones que honran su memoria.

Murió en Maracaibo el 22 de agosto de 1989. El día 23, en el cementerio “Corazón de Jesús” de la misma ciudad, ante su féretro el Dr. Ángel Emiro Govea pronunció unas palabras en nombre de la Academia de Historia del estado Zulia y entre otras justas reflexiones, señaló: “Las letras del Zulia están de duelo. Si cultura es todo aquello que

hacemos con sentido axiológico, la muerte del Dr. Manuel Matos Romero nos sobrecoge de hondo pesar, porque ha enmudecido una Enciclopedia Humana”.

Y en el presente nosotros agregamos: *el vacío que dejó en la parte histórica del pentagrama zuliano no se ha restituido*. Paz a sus restos y caridad a su memoria.

En una Nota que me envió el maestro Ramiro Quintero, me dice: “El Doctor Manuel Matos Romero compuso una danza zuliana titulada Nena, participando en un concurso de música zuliana con el seudónimo de Yaurepara, en el año de 1947, siendo arreglada para el piano por el maestro Enrique Manzano” De tal manera la transcribimos.

*Siempre eres mi ilusión,
La quimera de mis sueños mujer,
Y goza el corazón
Extasiado en dulce amor.
Te quiero yo
Porque eres todo mi amor
Te quiero me así,
¡oh, Nena de ensoñación,
Tienes tú, dulzuras en tu mirar,
Me inspiraste este cantar a ti,
Con todo el corazón.*



El sonido en la música

Manuel Martínez Acuña
apuntes21@gmail.com
apuntesmanuel.blogspot.com

Se ha tenido por dicho -tras algunas articulaciones barrocas-, que es probable que el sonido en la música sea un equivalente de la literatura, o un sucedáneo químico de la poesía. O, lo que es lo mismo, el eco de un pronunciamento destinado al ditirambo estilístico, asociado a la tesitura del hecho vocal, que incluye el instrumento, el creador y su obra.

Igual que la cultura se manifiesta en los actos y en los artefactos, la música apunta hacia el comportamiento del sonido a través del suceso fónico de un instrumento, bien sea de cuerda, viento o percusión; como proeza del arte.

Por tanto, la forma consagrada o la materia prima de la música, procede de la mezcla del sonido con el silencio, y, de las cualidades, características y rangos de los entes armónicos trazados en las paralelas del pentagrama y sus relaciones, que a los efectos de la heurística o técnica de la creatividad e indagación, se recurre.

Premisa tras la cual pareciera que, al hombre, no le cupiera otro destino mejor que el de acordar su giro con la historia, para catalogar e inventar una serie de reglas básicas fundacionales, hasta llegar al tipo de lenguaje musical que hoy conocemos universalmente como danza, contradanza, vals, bolero, gaita, villancico, bachata dominicana, etc.; además de otras modalidades nombradas clásicas, como lo son el minué francés, el jazz norteamericano, la zarzuela española, o la ópera; un género de música teatral, en el que una acción escénica es armonizada y cantada con acompañamiento instrumental.

Al lado de esa práctica, bien merece hacerle aquí un lugar necesario a los años 60, 70 y 80; años a los que hay que registrar como el modelo fresco, el ciclo luminoso en donde se llega a poner la cultura y novedades de la época, en sintonía con el esquicito arte de la música. Tanto es así, que, la diversidad del posmodernismo, aún no tiene una respuesta idónea para ninguna de sus solemnidades estéticas de entonces, todas susurrantes de poesía.

Así, de un tiempo acá, grandes períodos de la buena música se han visto disminuidos, abigarrados de tenderetes necios; de metaidealismos librados al estilo estridente del **reggaetón**; un género musical de ascendencia afroantillana, e influencias traumatizantes del hip hop norteamericano.

Lo demás es agenda reciente. Habrá por tanto que seguir voceando ante la mirada antiestética, achatada y vacía de ese banal remedo musical, en medios y revistas como la de “**Amigos de la Música Zuliana**”, AMUZ., del ingeniero y editor Iván Darío Parra, hasta retrotraer su expresión más acabada de su tiempo, a la propia alma de su filosofía histórica. Ponderación admirativa que ya estamos echando de ver por cierto, en creadores, arreglistas y cantantes importantes de esta era.

Nota del Director

Homenajes y grata sorpresa...

El 15 de enero de 2013 se llevó a cabo el Concierto Homenaje a la profesora Gladys Medina Añez como un Reconocimiento de la Gobernación del Estado Zulia y la Secretaría del Poder Popular para la Cultura por su destacada trayectoria y labor realizada en pro de la música popular y académica, para el fomento de la Cultura en la región zuliana.

Un acto hermoso y emotivo que colmó, con un distinguido público, la sala del Teatro Baralt de Maracaibo. De tal manera, que decidimos consultar a Gladys -porque ha sido una consecuente amiga de nuestro proyecto AMUZ- sobre sus impresiones y nos escribe esta preciosa acotación: <Cuando de Homenaje se habla, uno encuadra esa actividad en un programa establecido. Esto es, a cargo de quién va estar esta responsabilidad, que recayó en el maestro José Luis García, quien magistralmente dirigió la Orquesta Típica del Estado y todo lo referente al Concierto, como la elaboración del Programa en el cual, además de otros compositores venezolanos, en el Repertorio se incluyeron arreglos orquestales de unas composiciones mías y el estreno del vals *Reluciente* que dediqué a mi nieta Gabriela López V. Por otro lado, el Teatro Baralt estaba lleno de un público que me demostró el cariño que a través del tiempo permanecía igual. Se acercaban a mí para saludarme y expresarme su complacencia de estar compartiendo ese momento. Me decían cosas como “Profe, usted se acuerda de una muchachita que la molestaba mucho en su clase de música”...bueno, sí, pero hace tanto tiempo que quizás no la reconozca ahora... “pues, aquí la tiene”...y me señalaban una bella joven y hasta con sus hijos...Me abrazaban con un afecto inolvidable...Niños que ahora eran unos profesionales realizados y...paro de contar...Había una alegría contagiosa. Parecía un agasajo, una fiesta, era increíble. Así que después de haber recibido una bella Placa de Reconocimiento, tuve que agradecer de manera especial todas estas espontáneas manifestaciones de afecto.

Mis colegas transmitieron su vibración de amor cuando –de pie- se unieron al júbilo con su expresión característica, mil gracias...¡Ah!...pero cuando yo creía que había terminado el Acto, el Director de la Orquesta anuncia una sorpresa para mí y llama a mi nieta Gabriela (que actualmente tiene 10 años) para que suba al escenario ...Yo creía que era para entregarme un ramo de flores...y entonces veo que le dan el micrófono y comienza a cantar *Amor de Madre* del maestro Marco Tulio Soto, y *Canto a la Abuela* de su propia inspiración, con un bello arreglo orquestal del maestro José Luis García...De verdad que esa grata sorpresa para mí fue como un cateterismo, cuyo resultado es que estoy bien del corazón. Y los aplausos, ratificaron el diagnóstico...Gracias a Dios por todo...>.

También, el 20 de enero de 2014, la Alcaldía de Maracaibo le confirió a la profesora Gladys la Orden *San Sebastián* es su Primera Clase por sus grandes méritos.

Por lo que concluye diciéndonos “Mi eterna gratitud a todos, pues, han sido vehículos para transmitirme tanta felicidad”.

¡En buena hora!

Tango del morrongo

(Ni es moñongo ni es de Lila)

Dr. Rafael Molina Vílchez
ramovilch@hotmail.com

Primero es importante aclarar que la palabra tango no tiene el mismo significado en ambos lados del Atlántico. Según la edición 22ª del “Diccionario de la Real Academia Española”, o *DRAE*, es fiesta y baile con raíces africanas. En España existe el tango flamenco, quizás originado en Sevilla y Cádiz, con variantes locales y sin aparente conexión con el homónimo rioplatense. Entre otros, el interesante y aquí prácticamente desconocido cante llamado Tiento, es considerado como un derivado de ese tango. (“Internet”. “Flamenco de la A a la Z”: http://www.radiole.com/especiales/enciclopedia_flamenco/tangos_tientos_tangos.html).

Los gaditanos hablan de Tanguillo. Muy distinto a América, donde la voz nombra al ritmo de Argentina y Uruguay.

En Maracaibo, curiosamente, a uno de esos tangos andaluces se le ha dado carta de ciudadanía regional llamándosele *El moñongo*. Fue muy escuchado en aquellos tiempos iniciales de la radio, cuando la formalidad de la autoría poco importaba. El común de la gente entendía que escuchaba cantautores, con piezas nuevas. Este tango ibérico fue convertido en danza zuliana y modificado con desenvoltura en la voz de Armando Molero, y a él muchos han reconocido por largo tiempo como su compositor. Después se amplió la difusión del tema con una grabación de Lila Morillo, a partir de la cual la picardía criolla puso en juego su imaginación, con lo que pasó a llamarse *El moñongo de Lila*. Mas no es así. Vino de España y su verdadero nombre es *Morrongo*.

La primera vez que conocí de esto fue gracias al Prof. Agustín Pérez Piñango, hombre de teatro, quien me mostraba algunos libretos de zarzuela. Entre ellos encontramos el *Tango del morrongo*: una de las piezas más ‘picantes’ de “*Enseñanza Libre*”: obra en un acto calificada por algunos como “*delicia de los chulapos de turno y de los viejos verdes*”. Su letra pertenece a Guillermo Perrín y Miguel de Palacio, y la música es de Gerónimo Jiménez. Fue estrenada en Madrid, en el año 1901 y divulgada por cantantes como María López Martínez, en el *Teatro Eslava*, y Amalia Molina, en el *Salón Variedades*. (Emilio Jiménez Días. “*Canciones por nuestras vidas: anteriores a 1936*”. En “Internet”: desdemitorrecoalto.blogspot.com; 19-05-2010). Ha sido cantada por otras famosas, como Carmen Sevilla y Mapy Cortés. Carmen Sevilla la interpreta bastante descubierta, sobre todo para su época, en un ambiente relajado y llevando un pequeño gato vivo en sus manos, vestida con una breve pieza inferior que incluye un rabo blanco, y con una peluca también blanca, de orejas gatunas. Esta actuación forma parte de la película “Una mujer de cabaret”, dirigida por Pedro Lazaga y filmada en un local madrileño conocido como *Las noches del cuplé*. Allí la intérprete, con muy expresivo lenguaje corporal, coloca al animalito cerca de algunas partes de su atractivo cuerpo y, por demás sugestiva, podría compararse con las actuales conejitas de “Playboy”. De Mapy Cortés, totalmente recatada, hay una versión

muy diferente. Y para quedarnos con pocos ejemplos, otra buena interpretación, entre muchas, está en la película “Las cosas del querer”.

“Enseñanza libre” es una obra de digna procedencia. Don Gerónimo Jiménez, sevillano nacido en 1852, notable compositor y director, a los 12 años ya era el primer violín de la orquesta del “Teatro Principal de Cádiz” e hizo estudios superiores en Francia e Italia. Es el autor de otras creaciones ampliamente reconocidas, verdaderas banderas de la música hispana, como “La boda de Luis Alonso”, también llamada “El baile del encierro; “El baile de Luis Alonso”, llamado asimismo “El mundo comedia es”, y “La Tempranica”: una zarzuela estrenada en 1900, sobre la cual la crítica ha llegado a decir que es perfecta, que no tiene ningún defecto, y que influyó en temas como “La Vida Breve”, de Manuel de Falla.

La letra del *Tango del Morrongo* dice:

¡Arza y dale! Yo tengo un morrongo / que cuando a la falda / así me lo pongo.../ ¡Arza y toma! / Yo tengo un minino de cola muy larga, / de pelo muy fino. / Si le paso la mano al indino / se estira, se encoge, / da gusto el minino, / y le gusta pasar aquí el rato / ¡Ay arza que toma! / ¡Qué pícaro gato! / ¡Ay qué fino! ¡Ay qué fino! / El pelito que tiene el minino. / ¡Ay morrongo! ¡Ay morrongo! / Qué contento si aquí me lo pongo...”

Razón no le falta a quienes lo incluyen entre las composiciones para los mal pensados. Si consultamos el DRAE, encontramos que *morrongo*, para el lenguaje formal es simplemente gato; igual que *minino*. Pero el habla no recogida por los académicos le añade otros significados en la misma España, con opiniones latinoamericanas compatibles. En el coloquio mexicano, traducido “dick” al inglés, *morrongo* es el pene, como lo trae “The Alternative Mexican Spanish Dictionary”. (En “Internet”: http://www.alternativedictionaries.net/dictionary/mexican_spanish/1.html). En la costa colombiana (“Internet”: www.tubabel.com/), como en Cuba y Puerto Rico, el femenino *morronga* nombra igualmente el órgano sexual del hombre. (“Internet”: <http://es.wiktionary.org/>). En Nicaragua, El Salvador, Honduras y México, la *moronga* es un tipo de morcilla negra y enchilada. (DRAE). (“Internet”: “Glosario de nicaraguanismos”: www.slideshare.net/). Y en Guatemala, se repite la sinonimia fálica.

Para la región zuliana es diferente en algunos casos: nombre común de una serpiente (López Corona Limardo. “*San José hoy*”. Tipografía Mundo; 1990) y de un ave también llamada *Gallipavo*. (Portillo Espina José Trinidad. “*Hablemos maracucho, primo*”. Maracaibo; Imprenta Internacional; 2010). Pero se ha usado mucho la significación ya citada para otros países.

El laureado escritor gallego, Camilo José Cela: premio Nobel de Literatura y Miembro de Número de la “Real Academia Española”, pone las cosas en su sitio para cualquiera que dude de lo anterior, cuando en el tomo 2 de su afamado “Diccionario secreto” (3ª edic. Madrid: Alfaguara; 1979): la más reconocida colección de “tacos” o “insolencias” de la lengua española, afirma que *morronga*, con marca de Guatemala, es *pija*; y *morrongo*, que procede de México...

“Es metáfora formal (la pija semeja un morrongo en Tabasco, determinado cigarro puro; en Yucatán y Campeche, pan en forma de rollo), comp. morongo, morronga, morronga. – sic -”.

El lexicografista se apoya en fuentes bibliográficas como “Picardía mexicana”, de A. Jiménez, y la “Historia del arte frívolo”, de Álvaro Retana”. De esta última copia:

“Ataviada – la cupletista Mari Rosa – con una falda de las entonces llamadas ‘bajeras’, un mantón de manila colocado ‘a lo morrongo’ – estilo así denominado desde vérselo a María López Martínez interpretando el tango de Enseñanza Libre – y tocada con un sombrero cordobés...”

En lo que respecta al *moñongo*, palabra ausente del DRAE, tiene varias acepciones en el coloquio zuliano. Una es de uso bastante restringido: variedad de tequeño.

“Hoy revisamos el menú que proponen para la zona – Ologá – y descubrimos que el *moñongo* de Lila Morillo existe y es un palito” (...) “El *moñongo* es un tequeñón relleno de plátano maduro, queso, carne mechada y jamón, una especie de tequeyoyo, y que es típico de Santa Bárbara”. (Faviana García. “La Verdad”; 14-04-2013).

La otra es: objeto empleado como relleno de ciertos peinados. (Portillo Espina José Trinidad. Obra citada). Ésta deriva de *zorongo*, voz admitida por la Real Academia como moño ancho y aplastado de mujeres del pueblo; bastante conocido en la Maracaibo de antes, como lo recuerdan aquellos versos de unas décimas popularizadas por el dúo “Soto-Martínez”:

“Cuando veo a la cocinera / peinándose su sorongo, / aquí en el rincón le pongo / el jabón y la ponchera, / voy a ver y el paño era / una panza de mondongo”.

En una gaita cantada por José “Bolita” Ríos con el conjunto “Los Sabrosos”, se mezclan las dos palabras, evidenciando su relación:

“La novia que yo tenía / cuando lucía el morrongo, / sé que alegre me veía / al peinarse su sorongo”.

Y desde 2011 se muestra en “Youtube” (“Internet”: <http://www.youtube.com/watch?v=xmIFygN5GIQ>) “El Moñongo de Lila Morillo”, subtítulo como “Pole dance cat”, “versión felina”, con un animal que, a diferencia de aquél de la interpretación de Carmen Sevilla, aparece solo, sin contacto con la foto fija de la cantante. Es claro que quien lo colocó en la red conoce la historia y fama del asunto en España y sustituye a *morrongo* por *moñongo*.

De manera pues que, en realidad el *moñongo* que aquí se escucha es el *morrongo*. No es una danza zuliana, sino un tango andaluz, como tampoco es nada inocente: tiene doble sentido desde su mismo nacimiento. El cambio del título entre zulianos, pudiera tener origen en una personal variante de la interpretación por Armando Molero, lo que sucedió con otros temas. En su grabación de la contradanza “La Reina”, por ejemplo, en vez de decir “la diosa Euterpe”, él dice “Iterpe”. Pero *moñongo* parece ser una voz con propósitos eufemísticos. Con ella, existen estrofas en la creación popular de la región zuliana bastante atrevidas, cuya inclusión en este escrito, seguramente traería muchas críticas de defensores de la pudibundez idiomática, basadas en que *morronga* y *morrongo* nombran partes de la anatomía sexual.

PARAUJANÍA

“1ra. EXHIBICIÓN COLECTIVA PICTÓRICA DE MARACAS”

Obra del compositor mareense Gualberto J. Gutiérrez P.

Alfonso Montiel Romero

Sirve esta primera exposición de maracas, llevada a cabo desde el 19 al 30 de octubre de 2013, en el teatro “Cástor Emilio Almarza”, del municipio Mara, y cuyo nombre fue: “PARAUJANÍA”, para recordar de esta manera, a nuestros paraujanos palafiteros. La misma también, fue para exaltar a tanpreciado e importante instrumento, acompañante de todos los géneros musicales que se realizan en el estado Zulia, y en otros estados de nuestra geografía nacional.

Además, quiso el compositor rendirle un sincero y justo homenaje a quien fuera un “Maestro” de este instrumento en el municipio Mara y la región zuliana; nos referimos al señor Atilio Navea (+), fundador e integrante del ya desaparecido y excelente grupo musical “Palmarital”.

Es significativo señalar que las decoraciones de las maracas, en dicha exposición, fueron hechas por veintisiete (27) trascendentales pintores de los municipios Mara y Almirante Padilla, entre los que podemos mencionar: Iván Bracho, Ramón y José Gregorio Carruyo, Jorge y Daniel Paz, Larry, Esmelin y José Méndez, Habacuc Urbina, Heber Ríos; Ildfonso, Edgar y Alfonso Villalobos, Carmen Silva, Carmen Sofía Díaz M., Emérita y Amador Palmar, Mario Mayor, Amado Nervo Pereira, Hugo Espina, Germán Nucette, Maite Humano, Jesús Larreal, Edgar Bracho, Ildemaro Montiel, José Chacín, y Gualberto Gutiérrez P.

Se quiso destacar la categoría de este instrumento, con la elaboración de veintidós (22) estrofas de diez versos alusivas a las maracas, por veintidós (22) decimistas de esta región: Roque, Ernesto Alirio y Luis Adolfo Atencio; José, Jorge Nelson y Alfonso Montiel; Tony Rodríguez López, Tony Rodríguez Carruyo, Félix Mayor, Francisco Díaz, Otto Villalobos M., Habacuc Urbina, Luis Navea, Daniel Paz, José Rafael y Edgardo Marín; Henry Pirela, Ostilio Molero, Hugo Palmar, Amado Nervo Pereira, Pedro Morán, y Gualberto Gutiérrez P.

Hay que dar a conocer, que dicha exposición, igualmente se plasmó entre el 19 y 23 de diciembre de 2013, en los Puertos de Altigracia, municipio Miranda; donde fue todo un éxito.

Para concluir con el presente artículo, no podía dejar de señalar la reseña biográfica de quien tuviera la inquietud de elaborar, ejecutar y apreciar tan distinguido instrumento,

me refiero a mi gran amigo y hermano, Gualberto Gutiérrez P, cultor de una relevancia en nuestra tierra mareense.

GUALBERTO JOSÉ GUTIÉRREZ PIRELA nació el 2 de diciembre de 1951, en la ciudad de San Rafael El Moján, municipio Mara, estado Zulia, donde cursó sus estudios primarios en la escuela federal graduada “Jesús María Sistiaga”.

Realiza su educación media y técnica, en el Liceo Baralt y en la Escuela Técnica Industrial, respectivamente, obteniendo el título de Técnico Químico.

El 21 de julio de 2010 logra el título de Licenciado en Educación, mención Cultura, en la Universidad Experimental Simón Rodríguez, estudios realizados bajo el programa de gobierno de la Misión Cultura.

Desde temprana edad incursiona en el ámbito musical, formando parte de varios grupos gaiteros. Así, entre los años 1961-1963 de “Los Sensacionales”, y posteriormente, en 1964, de “Los Caballeros de Mara”. En 1978 funda agrupación gaitera “Ritmo y Tradición”, donde desarrollará la mayor parte de su trayectoria como compositor, investigador, solista e intérprete gaitero.

De 1977 a 1982 integra, junto a otros jóvenes, el movimiento *“Amigos de la Cultura”*, para enaltecer y consolidar la cultura mareense; realizando una labor de investigación y rescate de nuestros ritmos populares en el municipio Mara, logrando con ello el reconocimiento a los poetas inéditos, compositores de décimas, bambuco playero y la gaita, con trabajos discográficos para el Bicentenario del General Rafael Urdaneta, en el año de 1987.

Participa como colaborador y padrino de la coral “San Rafael” –niños cantores de El Moján-. Fue presidente de la fundación “Proyecto Musical Mara”, en aras de crear la Escuela de Música del municipio Mara “Dr. Silverio Añez”.

Recibe reconocimiento especial en el estado Táchira, a través de los medios de comunicación radial, por la gaita “San Cristóbal Colosal”.

En 1996, gana el concurso auspiciado por la Alcaldía de Mara para escoger los Símbolos Municipales, consiguiendo el primer lugar con la composición “Himno al Municipio Mara”, siendo asentado oficialmente el 26 de febrero de 1997, en la Gaceta Municipal n° 04.

Ha sido distinguido con la “Orden Municipio Mara” en su primera clase, “Botón de Honor de la Guardia Nacional”, “Premio Zuliano de Oro! de la organización A.M. Editores de Occidente”. Además de diferentes reconocimientos por la participación en los concursos realizados en el municipio Mara.

Por resolución de noviembre 1997, se le asigna pensión de la Asamblea Legislativa del Estado Zulia, por su destacada actuación y enaltecer la gaita zuliana. Obtiene el 2º lugar en el concurso “El Zulia y sus recursos”, con la décima PARAUIJANÍA, auspiciado por Corpozulia.

En junio de 2005, le asignan pensión por el Instituto Municipal de la Gaita de la

Alcaldía de Maracaibo, como patrimonio gaitero del Zulia.

En el año 2003, como gerente del I.N.C.E, fue el primer Presidente de la Comisión de Alfabetización en el estado Zulia, para la Misión Robinson I y II; participando luego en otras misiones sociales programadas para el gobierno nacional.

Miembro colaborador de la fundación *Numen Mareense*, como compositor e intérprete de los diferentes géneros musicales zulianos, y participante en los trabajos bibliográficos realizados por dicha fundación.

Informante histórico para la elaboración del libro “Historia de San Rafael de El Moján”, del Dr. Pablo Nigal Palmar.

Participante como compositor e intérprete en los trabajos discográficos para enaltecer la décima en la Subregión Guajira, para el Ministerio de la Cultura.



LIONEL BELASCO ¿músico zuliano?

Jesús Ángel Parra
jesusangelparra@hotmail.com

Este talentoso pianista, compositor y director de orquesta, de probable origen maracaibero, nació en 1882; era hijo de un judío sefardí, violinista, organista y barítono, que tenía parientes en Maracaibo y en esta ciudad se les tenía como oriundos de las Antillas Holandesas. Belasco, era mejor conocido por sus composiciones y grabaciones de calipso. Este ritmo lo sacó de West Indies y lo difundió mundialmente. Se ha considerado como a un músico maracaibero, de madre trinitaria, quien daba lecciones de piano y acompañaba a los cantantes. Permaneció algunos años con su madre en Puerto España, Trinidad y Tobago, donde creció y se inició como músico, regresando luego a Maracaibo junto a su familia paterna. Es por esta razón, que se cree nació en Puerto España, según diversas fuentes. En su afán juvenil de conocimiento sobre las distintas expresiones musicales, viajó por todo el Caribe y América del Sur. Él estaba dirigiendo su propia banda en 1902. Realizó viajes constantes durante toda su vida entre Nueva York y Trinidad. Se recuerdan dos composiciones famosas suyas, como: *Panamá Paseo*, calipso de ritmo vibrante y caribeño, compuesto para festejar la conclusión de los trabajos de construcción del Canal de Panamá, fue en homenaje a los miles de obreros procedentes de West Indies, quienes participaron en la construcción de la monumental obra, entre 1904 y 1914; y *Tomando ron con coca-cola*, calipso que compuso para celebrar la abolición de la ley que prohibía la fabricación y distribución de bebidas alcohólicas en los Estados Unidos de Norteamérica (1919). Este tema se convirtió en el más tocado y bailado en esa época. A comienzos de la década de los 30, compuso varios valeses en Maracaibo y ejecutados en esta ciudad, Caracas y Puerto España, los cuales son: *Juliana*(con un toque de jazz), *San José*, *Miraflores*, *Maysotis*, *Miranda* y *Luna de Maracaibo*, entre otras. Asimismo, escribió otros valeses venezolanos que no llegaron al país pero que se dieron a conocer en Londres y Nueva York, como: *Roses of Caracas Walz*, *Venezuela Little Tune*, *Thepalms of Maracaibo*, *Venezuela*, *Esperanza*, *Rosa Negra*, *Carmencita*, *Carolina* y otras. También escribió el calipso *Margarita*, grabada por el cantante cubano Vicentico Valdés en Nueva York en los años 60. Las composiciones de Belasco, han sido interpretadas por las diferentes orquestas típicas de Venezuela y por el Maestro Aldemaro Romero, quien aseveró de él lo siguiente: “Fue el primero que jazzea la música venezolana, en los años 30.” Este músico jovial y carismático, hablaba correctamente el inglés de West Indies y un español fluido con marcado acento maracaibero. Belasco murió en Nueva York, EE UU, 24 de junio de 1967. Valdría la pena seguir indagando sobre este personaje por demás interesante y rescatarlo como patrimonio musical del Zulia y de Venezuela.

Fuente: www.literanova.net Lionel Belasco, un músico zuliano capaz de hacer bailar hasta a un monje tibetano.

La Nota

Homenaje al maestro Ciro Adarme

-Que vivió en eterna primavera-

Autor: Ing. Iván Darío Parra

I

En la tierra cabimera
llamada La Rosa Vieja
donde el petróleo refleja
los contrastes de la era
Allá, como en primavera,
nació un zuliano cabal
que aprendió en su humilde hogar
el proceder ciudadano
que le hizo un venezolano
digno siempre de emular

III

Ciro Adarme fue un señor
elegante caballero
amigo noble y sincero
con chispa y de buen humor
Sus seis cuerdas con amor
dejaron eterna estela
en el Zulia y Venezuela
donde formó juventud
porque tuvo la virtud
de ser una viva escuela

V

También el cuatro llevó
a los letrados lugares
y en las escuelas y hogares
su estudio lo estimuló
Que la danza celebró
junto al bambuco playero
que cantaron con esmero
poetas y trovadores
en esos bellos albores
del ayer maracaibero

II

Desde su temprana edad
se juntó con la guitarra
que en serenatas y farras
tocó con habilidad
Y más tarde, estudiará
fomentando su talento
que le brindó esos momentos
de aplausos y distinciones
interpretando canciones
entre sueños y lamentos

IV

Fundó estudios de guitarra,
en materia de docencia,
mostrando su inteligencia,
su tesón y mucha garra
Y que la historia lo narra
por ser un hecho atrevido
que despertó los sonidos
en las cuerdas del zuliano
que brotaron de las manos
de jóvenes aguerridos

VI

Doctor en causa y honor
de nuestra Universidad
por su constante equidad
y académico valor
Su obra de gran primor
compartió sin pretensiones
entregando con lecciones
sus arpegios peregrinos
que recorrieron caminos
y alegraron corazones

Esta décima se estrenó en el *II Concierto AMUZ* en homenaje al maestro **Ciro Adarme Rincón**, Doctor Honoris y Causa por LUZ. Interpretada por la Orquesta Típica del Estado Zulia, Sección de Cuerdas, (agrupación que fundó a finales de los años 70 del pasado siglo); con arreglo del maestro **Jean Carlos González** y como cantante invitado el maestro **Tito A. Delgado Medina**. En el Auditorio “Gastón Parra Luzardo” del Banco Central de Venezuela, subsede Maracaibo, el día jueves 31 de octubre de 2013 y donde actuó como maestro de ceremonia el Dr. Ángel Martínez González.



EL BAMBUCO

ENDER PÉREZ
enderperez56@hotmail.com

Los géneros musicales que se cultivan en el Zulia en su gran mayoría tienen origen foráneo ya que han sido producto de la colonización, y de la transculturación entre países que comparten territorios fronterizos; tal es el caso que nos ocupa en el momento.

Se ha dicho que el bambuco nació del tiple y que inicialmente fue música de trovadores.

En el año 1820 era tonada y lo tocaban en los campos de batalla. Para esta época los llanos de Venezuela y Nueva Granada eran uno solo, pues, pertenecían a la República de Colombia o Grancolombia que se había constituido en diciembre de 1819. De allí que encontremos expresiones como “al subir a Socha (capital de la provincia de Valderrama en el departamento de Boyacá, Colombia), los llaneros cantaban tonadas o galerones”.

Parece que el verdadero origen de la palabra está en las bambas que se cantaban en los bailes llaneros: bambas (bambucas, bambucos). Del galerón de los llaneros (originado en el galerón el araguato) se ha dicho que primero fue un bambuco.

El humanista y escritor colombiano don Jesús María Samper Agudelo “ABANCA Y” (1821-1867) escribió en uno de sus tantos y variados artículos de opinión: “El bambuco que toca el llanero de nuestras pampas de oriente es hermano del galerón; es un bambuco hiperbólico, batallador, audaz, libre y amplio como los vientos del desierto; es un bambuco que hace ver o recordar el cielo sin nubes, los grandes ríos, los pajonales sin término, los bosques de palmeras, el hato de novillos feroces, el caballo, la silla de montar, el cable, la lanza, la querida, el tigre; la lucha, el desprecio por la muerte, la grandeza de la soledad y de las pasiones primitivas”. Se puede apreciar que el investigador Samper Agudelo está describiendo el joropo y el llano, pero fundamentalmente está dándole identidad llanera al bambuco, a la vez que lo hermana con el galerón para reforzar mi propuesta de que el tiple y el bambuco se originaron en nuestros Llanos Orientales.

“Este es el bambuco zamba que bailan en San Martín y lo bailan las mocitas con la mano en el cuadril”.

El bambuco, se define como una danza con un ritmo considerado uno de los más representativos de Colombia, ha llegado a ser reconocido entre los emblemas nacionales y como parte del folclore de esta nación. Según José María Vergara y Vergara «La danza del bambuco es enteramente original, su música es singular y en fuerza de su mérito y poesía se ha convertido en música y danza nacional. El único caso probable de nostalgia

de un granadino en tierras apartadas, sería oyendo un bambuco. (Historia de la Literatura en Nueva Granada 1867). Tradicionalmente en Colombia se ejecuta con instrumentos como: flauta, maracas, chuchos, tambora, tiple, guitarra, requinto, lira, bandola. Su profunda raigambre en el territorio neogranadino hace que el bambuco trascienda las fronteras y se arraigue en los estados occidentales de Venezuela, específicamente en los estados andinos Táchira, Mérida, Trujillo y en el estado Zulia, donde sufre algunas modificaciones en cuanto a compases y estructura.

Cabe destacar que en cada región adquiere un acento propio de la geografía y las tradiciones. A decir de algunos musicólogos, el bambuco presenta ciertas analogías con las llamadas habaneras especialmente en los lánguidos matices del fraseo de sus versos. Sin embargo, mientras la versión cubana tiene un compás 3/4, el bambuco venezolano se escribe en tiempo de 6/8 compases (semicorchea-corchea-semicorchea). Los especialistas recuerdan que las introducciones e interludios del bambuco emulaban instrumentalmente los tríos de boleros que colmaron la escena en el siglo XX.

Su estructura musical rompe con todos los cánones, al no estar limitada a cuatro tonos cíclicos. Es una expresión pueblerina, se dice que el bambuco constituye una expresión musical dedicada al quehacer cotidiano, a la pesca y la agricultura. En el estado Zulia es característico de los pueblos costeros y zonas pesqueras como Isla de Toas, El Mojan y la Costa Oriental del Lago, y los Puertos de Altigracia, del municipio Miranda, donde ha adquirido la denominación de "Bambuco Playero". Se acompaña con instrumentos como el cuatro, la mandolina, la guitarra, y piano. Aunque en el Zulia se conocen grabaciones de bambucos ejecutados con arpa, cuatro, maracas y bajo eléctrico. Esta especie bailable, de ritmo binario y letras idílicas, nostálgicas, evocadoras, de matices señoriales y sublimes también puede utilizar cuatro, bandolín, guitarra y flauta.

Haciendo una homología, "El bambuco es para el pescador, lo que la Tonada al llanero" en cuanto a que constituyen cantos de faena, salvo que, el bambuco es un ritmo alegre y más vivo que la tonada, la cual se caracteriza por ser triste y taciturna.

El bambuco ha servido de marco musical para escribir letras románticas y melancólicas que entonan los pescadores en sus faenas diarias. Sin embargo, El bambuco se ha diseminado por diversas partes del territorio nacional, especialmente en la zona de los andes donde se cultiva el llamado bambuco andino, que es un género con ciertas particularidades. Se toca en una base de 6/8 como los demás géneros venezolanos, pero posee choques particulares que no se asemejan a algún otro género venezolano de 6/8.

El bambuco se cultivó en Caracas, así como en el estado Lara y en la zona andina hacia la segunda mitad del siglo XIX, pero poco a poco fue perdiendo vigencia y quedó solo dentro de las tradiciones musicales andinas. En el estado Táchira también renació el bambuco gracias al arte de dos grandes maestros de la música: Marco Antonio Rivera Useche, creador de

“Mañanitas Navideñas” y Luis Felipe Ramón y Rivera, autor de “Soy de los Andes”, y Brisas del Torbes entre otros.

Ejemplos de bambucos playeros conocidos en el Zulia lo constituyen, *A tu Onomástico* de Armando Molero; *Dile a tus Ojos, Ojos Verdes, Tiempo y Olvido*, de Víctor Alvarado; *Fuego Lento, Cinco Años, Ahora, y Como se va mi Amor* de Leví Parra; *Alcohol y Llanto, Bohemio, y Migajas de Amor*, de Nerio Ríos Pedreañez; *Padre Mío*, de Ángel Quintero; *Flor de mayo*, de Rafael Rincón González, *Pescadores de agua y sal, Mañana y Tarde* de Pedro Palmar; *Palafito de mi lago y Por tu Ausencia* de Iván Darío Parra, entre otros.

Cabe destacar, el hecho lamentable de cómo se ha perdido entre los compositores contemporáneo el interés por crear nuevas composiciones en este género musical, por lo que si no se toman correctivos al respecto se corre el riesgo de su extinción, de allí el exhorto para que de alguna manera estimulemos a las nuevas generaciones de músicos, arreglistas, compositores y cantantes a compenetrarse con nuestras raíces, historia e idiosincrasia de este noble y generoso pueblo; para que prosigan creando temas en todos los géneros sin excluir a ninguno de ellos, a fin de preservarlos en el tiempo.



Apostillas....por el pequeño Mahón

-*Luis Adolfo Atencio González “Papao”* gaitero, poeta y compositor mareense ha sido ganador de los Festivales siguientes: 1) Una gaita para la Virgen del Carmen. “*Del monte Carmelo*”. 2008. El Moján. 2) Una canción para la Virgen del Carmen. Décima Acróstico a la Virgen del Carmen. 2.010. El Moján. 3) Mejor composición en el festival “Una gaita para tu comunidad Astolfo Romero del Estado Zulia. *Mi Zulia*” 2.010. Maracaibo.

-*José El Platanero*. El plátano es un producto que siempre ha estado en dieta diaria de los zulianos; la principal zona productora de plátanos del país es la región del sur del Lago de Maracaibo. De allí, cargadas de plátanos, llegaban las piraguas al puerto de Maracaibo, donde muy temprano concurrían algunos parroquianos a comprarlos y otros, en sus canoas, lo hacían para revenderlos; llevándolos, siguiendo la orilla del malecón, a otras partes del poblado y los vendían “un poquito más caro”, pero las personas no tenían necesidad de ir al puerto donde estaban las piraguas.

El maestro Rincón González nos explica cómo por el año de 1940 compuso la referida composición, en ritmo de danza. Es un recuerdo de su niñez, que todavía cuenta con una extraordinaria lucidez y al contarla, imita el tono de voz del protagonista de su anécdota cuando promocionaba su mercancía. <El personaje de José el platanero era un sordito, vendedor ambulante, que se encontraba en las inmediaciones del malecón y vivía por la calle “Los Biombos”, se llamaba José Chacón y todos los días, a las tres o cuatro de la mañana, se empezaban a escuchar sus gritos que, como un despertador automático, hacían levantar a todo el vecindario. “Aaaalevaaántese que falta uno” gritaba, y aunque yo estaba muy muchacho no se me olvida ese grito. Él tenía, además, su cayuco donde vendía los plátanos que le compraba a los piragüeros, que los traían de Zulia. Este grito diario y las reminiscencias de la manera como se hacía el comercio en esa época fueron los que me inspiraron la danza “José El Platanero”>. (*Rafael Rincón González, soñando para vivir*).

-<El trabajo hecho por el Dr. Alfonso Montiel Romero, que es el Presidente de la mencionada Fundación (*Numen Mareense*) y compositor, tiene significativa importancia. Esta recopilación de décimas que ha realizado con paciencia y cariño, viene a contribuir a la divulgación de ese género musical de compositores del municipio Mara que nunca habían tenido oportunidad de darlas a conocer. Esa labor constante, de ir a las casas de éstos buscando información y compendiándola, es lo que ha hecho posible armar este libro que, con estas características, se escribe por primera vez en el Zulia>. (*Prólogo del libro DÉCIMAS MARENSES I, 2006*).